



PALABRAS DEL DR. FERNANDO RODRÍGUEZ MONTALVO PRESIDENTE EJECUTIVO DEL XXIX CONGRESO VENEZOLANO Y III CONGRESO INTERNACIONAL DE CIRUGÍA

Apreciados colegas de la Junta Directiva de la Sociedad Venezolana de Cirugía, amigos y compañeros del Comité Organizador.

Doctor José Antonio Gubaira, Presidente Honorario del Congreso

La más cordial bienvenida a los distinguidos profesores que vienen de otros países amigos, deseándoles una feliz estancia entre nosotros.

Respetable público, amigos colegas:

Esta noche es muy significativa para mi vida profesional, ya que tomé la difícil decisión de retirarme como cirujano después de 47 años de dedicación hospitalaria. Aunque es una decisión muy reflexionada, bien es cierto que decisión tomada es decisión mantenida. Esto no impedirá que siga colaborando con la docencia en la formación de las nuevas generaciones de cirujanos. En un momento de nuestra carrera debemos colgar los guantes de cirujano, así como los toreros se cortan la coleta, teniendo siempre presente que es mejor salir por la puerta grande con la frente en alto, y no agazapado por la puerta de atrás.

Cuando una persona se retira de cualquier actividad tiene que tener el deber moral de agradecer, y yo tengo mucho que agradecer a muchos. En primer lugar agradezco a Dios por haberme dado la vida, y muy especialmente a mis padres, que en paz descansen, que me enseñaron a caminar y a transitar por esta vida.

Mi niñez e infancia fueron marcadas por dos acontecimientos que diezmaron a la Humanidad. Primero fue la Guerra Civil

Española, de 1936 a 1939, ocasionada por una mentalidad inquisidora, seguida esta confrontación por la II Guerra Mundial, de 1939 a 1945, producto de un monstruo apocalíptico. De la Guerra Civil tengo en mi memoria los relatos de mis padres y de la II Guerra Mundial mantengo recuerdos imborrables. Nuestra eterna gratitud a Francia por habernos acogido en aquellos días tan difíciles y sobretodo por haber aprendido a leer, escribir y hablar un nuevo idioma.



El exilio. Refugiados de la Guerra Civil Española en la carretera de Barcelona, camino a la frontera francesa, enero de 1939. Fotografía de Robert Capa

Todos estos acontecimientos nos enseñaron el significado del sacrificio y a saber enfrentar los retos con fuerza, tenacidad, firmeza y sin miedo. Mi padre siempre me hacía énfasis en que "siem-

pre que vayas acompañado de la honestidad, la honradez y la moral, cualquier reto que se te presente lo podrás vencer". Esta máxima la he mantenido en mi vida cotidiana, profesional y deportiva. Al graduarme de médico, mi madre me dio un consejo que siempre lo he tenido presente: "Haz el bien sin mirar a quien".

Deseo expresar ante todos ustedes mi eterno agradecimiento a mi esposa Jocelyn por ser mi columna de apoyo y mi soporte vital por más de 43 años de felicidad.



Señora Jocelyn Chambers de Rodríguez Montalvo

El 1º de abril de 1948 mis padres y yo llegamos a Venezuela por el puerto de La Guaira, a bordo de un barco llamado el "Katumba", lleno de inmigrantes que venían a rehacer sus vidas. Desde ese día Venezuela fue y es nuestra patria.

Gracias al pueblo venezolano, noble y generoso que nos brindó todas las oportunidades para estudiar y trabajar, sin ningún tipo de egoísmo, ni de odios. Por fin conocimos una paz que tanto anhelábamos gracias a la solidaridad de este gran país. Aquí encontramos excelentes amigos, sin hacer ningún tipo de diferencias, ni discriminación por el color de la piel, creencias religiosas, ideologías políticas o clases sociales, como tiene y debe ser. También me enseñaron a jugar buena pelota y desde entonces fui y soy fanático del "Cervecería Caracas Puros Criollos", y por supuesto, de los Leones del Caracas.

Terminé mi bachillerato y me gradué de médico en la Universidad Central de Venezuela en el año 1960. Por todos estos motivos y muchos más, nuestro eterno agradecimiento a este bello país donde tenemos viviendo 60 años, y pase lo que pase, nos quedaremos aquí.

Tenemos que hacer un reconocimiento a todos los profesores que nos enseñaron durante nuestra formación de pregrado para poder optar a los diferentes postgrados médicos o quirúrgicos.

Mi carrera hospitalaria se inicia como externo e interno del Puesto de Emergencia Periférico del Oeste. Gratos recuerdos tengo de este centro hospitalario, donde nos enseñaron a suturar, reducir e inmovilizar fracturas y donde pude operar mi primera apendicectomía cuando apenas cursaba el 6º año de Medicina. Agradeceré siempre aquel grupo de cirujanos y traumatólogos de gran experiencia, en especial al doctor Aníbal Marín Vegas y al doctor Roberto Rodríguez Torres.

En 1961 entré como residente quirúrgico del Hospital General "Dr Ildemaro Salas". En aquel tiempo era el único hospital quirúrgico en el área metropolitana de la Seguridad Social y gracias al gran volumen de pacientes pudimos adquirir una buena experiencia en la cirugía general y de emergencia. Durante estos cuatro años, los residentes tuvimos la gran suerte de contar con un excelente grupo de profesores, que nos fueron formando en el buen saber del bello arte quirúrgico.



Hospital Dr. Ildemaro Salas. Ocupaba áreas (ala norte) del Hospital Militar Carlos Arvelo.

Tengo que hacer un gran reconocimiento y gratitud al doctor Adán Hermoso Centeno, quien fue mi primer jefe de cirugía, dándome todo su apoyo y enseñanzas en mis inicios quirúrgicos.



Doctor Adán Hermoso Centeno y Doctor Fernando Rodríguez

Al doctor Augusto Diez, quien ha sido por muchos años Maestro de generaciones médicas. Tuve el honor de compartir 26 años como adjunto de su servicio. No solamente nos enseñó mucho de la cirugía gastrointestinal, sino de la cirugía de emergencia, que fue su gran pasión la cual heredé; y sobretodo la disciplina y la autoexigencia que debe tener todo cirujano. Puedo decir con mucho orgullo que el profesor Augusto Diez ha sido uno de mis mejores maestros.



Profesor Doctor Augusto Diez

A los profesores doctores Baroni Rivas, Mazziota Houtman, Ponce Ducharme, Josías De Lima, Méndez Contreras, César Romero, Humberto Rodríguez, Sanoja Obediente e Ildemaro Salas, por todas sus enseñanzas, oportunidades, consejos y apoyo continuo en mi formación.



Durante el desarrollo del ejercicio profesional

Bien es sabido que jamás se deja uno de formar. Por tres años completé mi residencia en el reconocido Instituto de Oncología "Dr. Luis Razetti" de Caracas. Además de aprender una cirugía compleja, me enseñaron a tratar a un paciente muy espe-

cial, como es el paciente oncológico, el cual necesita de muchos cuidados, dedicación y sobretodo de un gran apoyo humano.



Insituto Oncológico Luis Razetti, en la antigua casona donde funcionaba la Escuela Nacional de Enfermería.

En el Servicio de Cabeza y Cuello mi gratitud al Dr. Esteban Garriga Michelena y al Dr. Oscar Rodríguez Grimán. El Dr. Garriga, auténtico quijote quirúrgico, su ingenio en el desarrollo de nuevas técnicas en las disecciones cervicales y de la cirugía funcional de la laringe, hacen de él unos de los maestros de la cirugía de cabeza y cuello, tanto a nivel nacional como internacional.



Doctor Esteban Garriga Michelena

Al Dr. Oscar Rodríguez Grimán, verdadero titán del Servicio de Cabeza y Cuello. Su disciplina espartana nos hizo sudar tinta por la calle de la amargura, acompañándonos mañana, tarde y noche durante ocho meses, con el único objetivo que fuésemos cada día mejor. Mil gracias por esa magnífica enseñanza.

Para el Dr. Néstor Luis Rincón, mi gratitud por tantas oportunidades que me dio en la cirugía torácica. Sus lecciones me han sido de gran utilidad en la resolución de los traumas torácicos.



Doctor Oscar Rodríguez Grimán

Mucho tengo que agradecer a un servicio muy especial, como era el de Patología Digestiva, Patología Mamaria y Patología de Tumores Óseos y de Partes Blandas. Todo mi reconocimiento al Jefe de Servicio, el Maestro Víctor Brito y a los doctores José Antonio Ravelo Celis y Gerardo Hernández Muñoz por haber aprendido de sus grandes experiencias las diferentes técnicas y conductas de estas difíciles patologías.



Doctor Víctor Brito Alfonso

De mi pasantía por el Servicio de Ginecología, mi reconocimiento y gratitud a todos sus integrantes, recordando siempre al Dr. Aquiles Erminy por su generosidad y a los excelentes docentes Francisco Rincón, Néstor Manrique, Rafael Villalba, y un agradecimiento muy especial a mi amigo y maestro Francisco Aguilera por habernos enseñado todo lo relacionado con la cirugía radical de la pelvis.

Debo hacer un reconocimiento público a 2 grandes maestros de la cirugía nacional, como fueron el Dr. Eduardo Carbonell Izquierdo y el Dr. Armando Márquez Reverón. Aunque no tuve la suerte de haber trabajado con ellos, jamás me negaron un consejo cuando les presentaba un caso difícil de cirugía biliar o tumoral. Su legado a la Cirugía es incalculable.



Doctor Armando Márquez Reverón

Por regla general se nos olvida agradecer a dos seres especiales, como son el paciente y la enfermera. Al enfermo hospitalario siempre hay que recordarlo como nuestra verdadera fuente de enseñanza. Se entrega totalmente y por regla general nos agradece por haberle salvado la vida o aliviado su dolor. Siempre estaremos en deuda con él. Nuestra gratitud y admiración a las enfermeras por estar a nuestro lado aportándonos muchas enseñanzas que no aparecen en los libros de cirugía.



"Siempre estaremos en deuda con él"

El Dr. Calvo Lairt, director del Hospital Hogar Padre Machado nos abrió sus puertas, recibiendo a un grupo de residentes recién egresados del IOLR. Su apoyo fue absoluto; lo único que nos dijo el Dr. Calvo es que no había sueldo. Eso no fue ningún impedimento para que pudiéramos transformar el hospital hogar en el Hospital Oncológico Padre Machado, acumulando una excelente experiencia por 25 años. Siempre le estaremos agradecidos al Dr. Calvo Lairt por esa oportunidad que brindó a aquél grupo de entusiastas jóvenes cirujanos.



Doctor Alejandro Calvo Lairt.
Creador del Hospital Oncológico Padre Machado



Hospital Oncológico Padre Machado.

En 1988 fuimos trasladados desde el Hospital Ildemaro Salas, de San Martín, al Hospital General del Este "Dr. Domingo Luciani", en El Llanito. Junto a los doctores Yosú Viteri, José Félix Vivas, Arturo Mulet, George Simon, y sumado al apoyo de la Dra. Lisbeth Carreño y de mi amigo el Dr. Marcos Luy Millán (directores del hospital), fundamos en 1990 la Unidad de Politraumatizados y el Área Quirúrgica de Emergencia adjunta a la Unidad. Me cabe la satisfacción que esta Unidad, junto a un grupo de adjuntos y residentes, con mucho sacrificio y abnegación haya y sigue atendiendo a miles de pacientes, víctimas de una violencia incontrolable y de accidentes desafortunados.



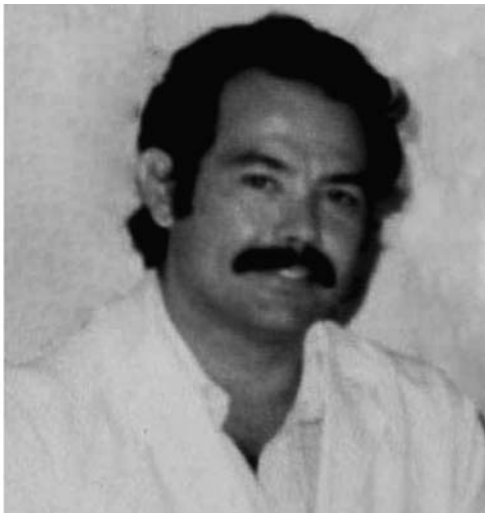
Hospital General de Este "Dr. Domingo Luciani"



Unidad de Politraumatizados "Dr. Fernando Rodríguez Montalvo". Fundada el 20 de diciembre de 1990.

Termino este recorrido hospitalario agradeciendo al dr. Julio Otaola Paván, Presidente del Instituto de Clínicas y Urología Tamanaco, la oportunidad de poder ejercer la medicina privada en ese prestigioso centro clínico.

A todos los que tuvieron que ver con mi formación, a todos mis amigos y compañeros y sobretodo a mi hermano el Dr. Carlos Ruiz Diez, con quien por 40 años constituimos un excelente equipo de trabajo, mi eterno agradecimiento.



Doctor Carlos Ruiz Diez. Conformaba con el Dr. Rodríguez una de las "llaves" quirúrgicas más extraordinarias que se haya visto.

Nuestro actual Congreso tiene como lema controversial "Mitos y realidades de las nuevas tecnologías". El mito significa fábula, ficción o cosa inverosímil, y la realidad es la contraposición a la imaginación, es la verdadera y efectiva existencia de los hechos. Actualmente estas definiciones son relativas en vista que la ficción se está volviendo realidad y ésta en un futuro cercano podría pasar a ser ficción. Lo cierto es el cambio abismal existente en todo lo relacionado con los métodos diagnósticos precoces y con las conductas y técnicas quirúrgicas menos agresivas.

Tenemos una serie de parámetros como los perfiles inmunológicos, los marcadores tumorales, el ganglio centinela, el mapa genético; que sumado a las nuevas tecnologías por imágenes, como son el ultrasonido con todas sus variantes, la tomografía multicorte a color, la resonancia magnética, la tomografía por emisión de positrones; además de las endoscopias, angiografía, laparoscopia, toracoscopia, hacen un arsenal extraordinario para obtener un diagnóstico precoz y lógicamente una terapéutica con mejores resultados a largo plazo. Todo esto se basa en un principio médico muy antiguo: "Es mejor curar al principio que al final".

Aunque la mayoría de las conductas quirúrgicas siguen siendo las mismas, es indudable que la llegada de los nuevos abordajes y técnicas mínimamente invasivas han mejorado la evolución de los pacientes. En el pasado se hacía énfasis en un principio quirúrgico: "Grandes incisiones para grandes cirujanos".

Esas incisiones y abordajes a las diferentes cavidades y órganos tenían los epónimos de extraordinarios cirujanos. Citaremos algunas:

- La incisión de Kocher para la cirugía del tiroides.
- Las diferentes toracotomías de Sauerbrück.
- La toracofrenolaparotomía de Quenù.
- La variedad de incisiones para abordar la cavidad abdominal:
 - Donatti-Mareli.
 - Turnbull-Baraya.
 - Kocher
 - Thon That Tung, entre muchas otras.
- Los diferentes abordajes al riñón de:
 - Langebeck.
 - Krönpein
 - Israeli
- La vía retroperitoneal por la incisión en S itálica de Quetz de Tacatz para abordar al uréter pelviano o los vasos ilíacos.

Todas estas grandes incisiones actualmente se reservan para casos especiales y sus nombres han sido cambiados por puertos, que llevan números, y estos minipuertos han dado entrada a una serie de instrumentales muy sofisticados, como los diferentes trócares, o el separador del Dr. Padrón Amaré, de Venezuela, y toda una gama de tijeras, pinzas, autosuturadoras, nuevos disectores-coaguladores, etc; que tienen como objetivo principal disminuir el dolor, las pérdidas sanguíneas, la morbi-mortalidad y acelerar la recuperación del paciente.

La cirugía mínimamente invasiva, que en su momento creíamos que era un mito, debemos aceptarla hoy como una auténtica realidad. Pero es muy importante para cualquier cirujano recordar y tener siempre presente que no debe relegar ni renunciar a la cirugía convencional. En cualquier momento tendrá que aplicarla para subsanar situaciones muy comprometedoras, que a la cirugía mínimamente invasiva le sería difícil resolver. Esto sigue siendo una realidad.

Además de la cirugía de acceso mínimo, también se debe citar los buenos resultados que se obtienen con la endoscopia y la radiología intervencionista en las diferentes patologías digestivas, urogenitales o vasculares.

En esta avalancha científica se han visto los grandes avances de la cirugía cardiovascular, trasplante de órganos, cirugía robótica, telecirugía, cirugía genética, y actualmente está emergiendo la cirugía a través de los orificios naturales, especie de magia quirúrgica sumamente controversial.

Démosle la bienvenida a esta revolución científica, positiva, progresiva, que tiene como objetivo mejorar, curar y prolongar nuestras vidas. Sin embargo, tenemos que reflexionar sobre tres aspectos importantes:

- ¿Cuáles son los países que pueden tener acceso a estas nuevas tecnologías?
- ¿Cuáles son los pacientes que pueden costearlos?
- ¿Cómo va a ser la formación de los nuevos residentes?

Contrariamente al acercamiento positivo de este progreso, vemos con preocupación el alejamiento muy negativo de la relación entre el médico y el paciente. Esto es una verdadera realidad.

La soberbia, la arrogancia, la vanidad, la falta de humildad, de los valores éticos y del amor al prójimo, son factores negativos para todo médico que se jacta de ser bueno, pero no lo es ni lo será a menos que rectifique.

Lo mismo que aceptamos estos maravillosos adelantos para tener una vida digna, debemos tener el deber para que en los últimos momentos de la misma, darle al enfermo una muerte digna y humana sin prolongarle una agonía, acompañándolo junto a su familia hasta su último suspiro.

Sea como sea, ayer, hoy y mañana, la suprema misión del médico será llevar sobre sí el dolor de la persona enferma.

Antes de agradecerles por su paciencia en haberme escuchado, solicito un minuto de silencio en memoria de nuestros seres queridos, amigos y colegas que ya no están físicamente entre nosotros, además de pedir paz para el mundo y sobre todo para Venezuela.